

Durante el mes de julio las implicaciones de lo internacional en el acontecer nacional salvadoreño, así como la repercusión de lo nacional en la esfera internacional, han tenido una relevancia especial.

Tanto el FDR como la Junta de Gobierno tratan de capitalizar para su lado los apoyos y ayudas internacionales. El Frente Democrático Revolucionario, en el primer número de su periódico *Patria Libre*, da cuenta de las misiones y del éxito obtenido en Europa, México, naciones del Caribe y algunas del Pacto Andino, donde han sido recibidos con honores oficiales y han recibido decidido apoyo, o cuentan con la solidaridad de partidos importantes, en especial de los que integran la Internacional Socialista; al mismo tiempo informan del fracaso de la misión de Duarte y de su séquito, que no fuera recibido más que por la Democracia Cristiana, y que pasara poco menos que desapercibido para los gobiernos europeos.

En cambio, el gobierno no parece haber tenido mayor éxito en su gira por Europa, a juzgar por la propaganda ofrecida en los medios de comunicación. Duarte no pudo presentar más que alguna breve carta de apoyo de parte de partidos democratas cristianos y, en contraste, se vio enredado en unas declaraciones que le publicaron en Amnistía Internacional de Bonn, sobre la represión en El Salvador, que se vio obligado a "rectificar" como de maniobra contra él. Peor todavía parece que le fue al Ministro de Trabajo, quien en su viaje a España se quejó de la actitud hostil de la prensa europea, y en su discurso en la OIT de Ginebra dice que un comité de solidaridad le introdujo una "enmienda tendenciosa" que se repartió en la sala. Pero es con los aliados seguros con los que el gobierno trata de robustecer el apoyo: la ODCA, reunida en Caracas, lo brinda incondicionalmente; Aristides Calvani llega una vez más al país, para ofrecer el apoyo y ayuda suyo, del gobierno de Venezuela y de la ODCA a la Junta de Gobierno, a la vez que se

muestra preocupado por la imagen que la izquierda está dando en el exterior respecto a El Salvador; el representante del país en la OEA, Dr. Ernesto Arrieta, hace un panegírico triunfalista de El Salvador; Bowdler, a su regreso de la celebración del aniversario del triunfo sandinista se detiene aquí para dar y exigir apoyo a la Junta por el proceso de "democratización" que se está dando, tal como lo entienden los Estados Unidos, y poco después la Cámara de Representantes aprueba un crédito de 5 millones de dólares para que El Salvador compre pertrechos militares; Reagan, al ser proclamado candidato republicano, presenta una *plataforma* en la que se contemplan nuevas relaciones con América Latina para contrarrestar el comunismo, y para impedir el influjo ruso y cubano en Centroamérica, lo que provoca declaraciones del partido en el poder que tratan de tranquilizar sobre la política futura. Mientras tanto, el vice-canciller salvadoreño reconoce que las relaciones con México se están "enfriando" por la presión de los grupos izquierdistas, y el embajador de Nicaragua en El Salvador presenta una enérgica protesta por la discriminación migratoria para consúbditos nicaragüenses.

Pero la postura de los Estado Unidos frente al gobierno salvadoreño no parece estar muy definida, pues Enrique Alvarez, presidente del Frente, denuncia un plan gringo de intervención, valiéndose del apoyo de Colombia y Venezuela y por la creación de una "fuerza de paz". Por su parte, la DRU denuncia una maniobra gringa tendiente a que Majano dé un golpe que lo lleve al poder y ensaya una salida más progresista que la actual. Algo debe haber de realidad, pues en esos días Torrijos le envía su avión particular, y Majano, que había sido suplantado días antes por Gutiérrez, viaja a Panamá, aparentemente para recibir disculpas por el "affaire" del avión con armas, pero la declaración conjunta de Majano, Royo y Torrijos muestran que hay un apoyo para volver a los ideales del 15 de octubre, in-

cumplidos en la realidad. Sin embargo, por esos días Gutiérrez está en Washington, sin saberse los motivos ni los resultados, y coincide su estancia con el ingreso "fraudulento" de D'Abuisson, persona "no grata" para el gobierno de USA, a quien se le había retirado la visa, pero que cuenta con fuertes apoyos ultraderechistas para poder ingresar "legalmente" y sostener conferencias de prensa ante la Legión Americana y el Consejo Americano de Seguridad, y conversaciones con "elementos conservadores allegados al senado norteamericano", hasta que, debido al escándalo suscitado, fue "invitado" a abandonar el país.

Pero dos sucesos han derramado mucha tinta en el mes. El primero de ellos fue el caso de los salvadoreños que pretendieron ingresar clandestinamente a los Estados Unidos y de los que se encontraron 13 cadáveres en el desierto de Arizona, así como otros 13 sobrevivientes en estado de casi inanición. Las declaraciones posteriores, y las investigaciones, además de dar a conocer la red de extorsiones, mostraron actos horripilantes, incluso hasta el asesinato. Es un caso más del éxodo de salvadoreños, que pretenden huir de la miseria y de la represión en el país. Además de los miles emigrados a USA, Belice ya no puede recibir más salvadoreños y pide ayuda internacional, Costa Rica cuenta también con miles de refugiados, así como Nicaragua, Honduras reconoce tener más de 10.000 llegados últimamente, y oficiales de Migración y de Relaciones Exteriores reconocen que se extienden más de 25.000 pasaportes al mes.

El otro suceso es la toma de la Embajada de Costa Rica por un grupo de más de 100 campesinos de la zona de San Vicente, en su mayoría niños, mujeres y ancianos, dirigidos por las LP-28, que buscan allí refugio contra la persecución. En la acción asesinaron al policía que vigilaba la sede de la embajada. Días más tarde, otro contingente similar se suma a la toma, llegando a 230 a la hora de solucionarse el conflicto. Tras muchas negociaciones, que por lo ofrecido en los periódicos se veía bastante confuso, por las acusaciones del gobierno salvadoreño, las posturas costarricenses que parecían negar asilo, las aclaraciones de las LP-28, el traslado de la sede a otro edificio, que ponía en peligro la seguridad de los refugiados, al fin Costa Rica dio refugio a todos los campesinos y los trasladó en un avión especial enviado por aquel gobierno, para asentarlos luego en la finca que confiscara a Somoza cerca de la frontera con Nicaragua. Estos hechos coinciden con una situación de aguda conflictividad laboral en Costa Rica, tanto en el Puerto de Limón, donde la Guardia Civil mató a un obrero en un enfrentamiento, como en las bananeras de Golfito donde se prolonga una huelga de difícil solución.

En toda la región centroamericana se manifiesta la conflictividad. Nicaragua celebra apoteósicamente el aniversario del triunfo de su revolución, con la asistencia de enviados de muy diversos países, para ganarse el show Fidel Castro, Bishop y Price. Días antes se desata una campaña de contrarrevolución y de lucha en la frontera



con Honduras, para crear confusión y reducir el festejo. Pero días después un cuartel cercano a León es bombardeado por un avión no identificado, dos alfabetizadores son asesinados, y las sedes diplomáticas en Honduras son atacadas por cuarta vez, hechos de los que se responsabilizó en Guatemala el "Frente Patriótico Anticomunista". Mientras tanto, en Guatemala se anuncian grandes huelgas de parte de las federaciones sindicales, y Estados Unidos cambia su embajador por el que se encontraba en Chile. Al mismo tiempo, en Honduras se instala la Asamblea Constituyente, integrada por los representantes de los partidos Liberal, Nacional, y de Innovación y Unidad, y en uno de sus primeros actos eligieron al Presidente Provisional, escogiendo para ese puesto al mismo que presidía la Junta de Gobierno anterior, el General Policarpo Paz García; y el Ministro de Relaciones Exteriores, en una de sus últimas declaraciones antes de ser sustituido, afirmó que estaba muy próximo el tratado de paz con El Salvador, y que ya se habían resuelto 6 de los 7 puntos de negociación.

Dentro de ese contexto internacional, la vida al interior del país muestra una intensificación del esquema de represión, que es el único viable para un gobierno que se enfrenta a una oposición casi absoluta de todos los sectores. Nuevamente se abre el mes con la renovación del Estado de Sitio por un mes más (el quinto ya).

Las declaraciones oficiales son de que la situación y el país se están "normalizando"; Estados Unidos dice que se está produciendo un proceso de "democratización"; Morales Ehrlich tiene el discurso de conmemoración de los 6 meses de gobierno, en el que se deshace en alabanzas de lo logrado en ese periodo: reformas, pacificación diálogo, próximas elecciones (en los siguientes días se elegirá al Consejo Central de Elecciones para que hagan una nueva Ley Electoral), progresos económicos, etc., "nunca se ha hecho tanto en tan poco tiempo", es su slogan; el PDC, a su más alto nivel de dirigencia, busca diálogo con diversas instancias, e invita al FDR (¿o lo amenaza?) a que se una en la "cruzada por la paz"; en fin, la liberación de Salvador Samayoa, por orden del juez, y la protección militar que se le da hasta salir del país (en la última noche una bomba de alto poder destruyó gran parte de su casa), brindan al gobierno una oportunidad para capitalizar la medida como una prueba de que se respetan las leyes y los derechos humanos, como lo dijera en rueda de prensa el

Ministro de Defensa rodeado de altos jefes militares.

Pero esos hechos ocultan una realidad muy distinta: la represión a todos los sectores, sin pararse ante lo que parecía más intocable. Los medios de comunicación son víctimas de esa represión en sus trabajadores más libres: En los cinco días de finales de junio y comienzo de julio, se producen 3 atentados contra el diario El Independiente y contra su director Jorge Pinto. En esos mismos días detonó el Ejército Anticomunista Salvadoreño una bomba en la imprenta de la UCA, donde según las declaraciones de Otero en la Guardia se imprimía propaganda subversiva. El jefe de redacción y un fotógrafo de La Crónica son secuestrados y aparecen a las pocas horas muertos y salvajemente torturados, lo que provoca una serie de pronunciamientos y de protestas de parte de trabajadores de la comunicación salvadoreños y extranjeros, y obliga al gobierno a pronunciarse contra el asesinato.

Los centros educativos también son víctimas de la represión oficial. A finales del mes anterior fue tomada militarmente la Universidad Nacional, con un saldo de varias decenas de muertos; a lo largo de este mes se hicieron registros y cateos en busca de armas y material subversivo y, aunque las primeras declaraciones oficiales fueron de que no hallaron armas, poco a poco, y como por arte de magia, fueron apareciendo algunas, pero no las suficientes como para hacer un escándalo; pero sí propaganda y material subversivo, que iba siendo quemado en grandes piras; también aparecían misteriosos túneles (las tuberías de desagüe), 300 cadáveres en la facultad de medicina (debidamente registrados), una cámara de tortura (laboratorio de ciencias), un supuesto polígono de tiro, y un sinnúmero de cosas más; que fueron debidamente aclaradas y desmentidas por las autoridades universitarias, así como los atropellos y destrozos ocasionados a la imprenta, biblioteca, ficheros de expedientes, archivos, laboratorios, centros de cómputo, maquinaria y muebles de oficina, etc.

El 5 de julio, a primeras horas de la mañana, un fuerte operativo militar rodeó el Externado de San José, y sin permiso de la autoridad correspondiente (a la que no dejaron ni siquiera entrar sino hasta horas después), pero con la presencia algo tardía de un enviado del arzobispado, procedieron a un cateo superficial del colegio, y se detuvieron en la oficina del Socorro Jurídico del Arzobispado (que funciona en dicho colegio),

que era propiamente lo que buscaban (y no las armas que dicen habían denunciado por teléfono), y se llevaron documentos de archivo, pruebas incluso balísticas de acciones represivas en el campo, y hasta dinero. También aprovecharon a catear el local de STISSS, que queda contiguo a las canchas del colegio, para lo que violentaron la malla metálica que "no era de comunicación sino de separación" como dijera en su comunicado el rector del colegio, y con lo que éste no tiene nada que ver. Este hecho, y los informes oficiales, provocaron una serie de pronunciamientos aclaratorios y de protesta de parte de las autoridades del colegio y del arzobispado. Más aún, la Federación de Centros de Educación Católica, y el Consejo Superior de la UCA, emitieron sendos pronunciamientos contra la represión a la educación y a los maestros. En el mes de julio, en efecto, y aparte de los maestros asesinados y capturados (algunos de ellos altos dirigentes de ANDES y del BPR), efectivos militares hicieron cateos en los siguientes centros de estudio: Externado de San José, Sagrado Corazón, María Auxiliadora, Tercer Ciclo del Instituto Nacional, Centro Nacional de Artes (3 veces), Instituto Nacional de Santa Ana, Instituto Nacional de San Miguel, Instituto Nacional de San Vicente, Instituto Nacional de Sonsonate, Centro Universitario de Oriente, Centro Universitario de Occidente. No es de extrañar, pues, que según declaraciones del propio Subsecretario de Educación el 80% de los escolares nocturnos hayan abandonado sus estudios en el corriente año.

Pero lo más intenso de la represión, como siempre se da en el campo y en el interior del país. El Escuadrón de la Muerte goza de toda impunidad, y día a día va dejando decenas de cadáveres por todo el territorio. En Nueva Esparta (La Unión) se crea una Guardia Civil constituida por civiles, a los que se les da uniformes y armas, y están bajo el mando del Comandante Local. Todo esto motiva una vez más que el Frente democrático de Consejos Municipales de Chalatenango amenacen con renunciar si no se les dan garantías. También el Gerente general del IRA renuncia "por motivos personales".

Sim embargo, el culmen del sistema represivo, inconcebible aun en los regímenes más fascistas, es el anuncio que se hace por todos los medios de difusión, a partir del 10 de julio, y cuyo texto es conveniente conocer:

"Salvadoreño, denuncia la violencia. Esta es la oportunidad para que defendamos nuestro

sagrado derecho de vivir en paz. En nombre de nuestra Patria, denuncia toda situación anormal o sospechosa que pueda generar violencia. Su información puede darla a la Fuerza Armada al teléfono 268484. (No tiene que identificarse, sólo denuncie). Todos queremos vivir en paz. Esta es tu oportunidad. La Fuerza Armada te respalda. El Salvador es tu patria. Defendámosla".

Tras el éxito obtenido con lo anterior, para excusar cualquier cateo y atropello, días más tarde, el 19 del mismo mes, se publica lo siguiente: **"Salvadoreños la paz la lograremos juntos. Gracias por la oportunidad que nos has brindado de defender nuestro sagrado derecho de vivir en paz, avisando de toda situación anormal al teléfono de la Fuerza Armada 268484. Para que juntos, pueblo y su Fuerza Armada continuemos con nuestro patriótico esfuerzo por controlar la violencia, ahora cuentan con los teléfonos adicionales 226363 y 267272. Tu patria El Salvador te lo agradecerá y la Fuerza Armada te respalda".**

Huelga cualquier comentario.

La guerra que se viene sosteniendo en el país, a pesar de todas las declaraciones oficiales e internacionales que la traten de contradecir, se manifiesta en los datos más relevantes del mes de julio. Ha habido en esa período 2.098 muertos, de los que 1.174 pertenecen al pueblo y a la izquierda (1.047 de la población civil y 127 de las organizaciones político-militares), y los 924 restantes son de la derecha y de los cuerpos armados (261 ajusticiados y 663 efectivos militares); según informaciones de los grupos políticos militares la relación de bajas sería de casi 6/1 en contra de la institución armada, lo que muestra ya una fase distinta en la guerra entablada. Se han realizado 120 acciones de contrainsurgencia en el mes, 78 de ellas en zonas rurales, y 25 en zonas urbanas. Por su parte, los grupos político-militares han realizado 375 acciones, por todo lo largo y ancho del territorio nacional, y sería muy largo dar la lista completa, pues no hay casi pueblo ni cantón donde no haya habido acciones armadas; sólo en el Dpto. de San Salvador se realizaron 135 acciones, 39 en el de San Vicente, 39 en el de San Miguel, 30 en el de Morazán, 28 en el de Chalatenango, y en el resto de los 14 departamentos, si bien con menor cuantía, hubo 104 acciones de esos grupos.

Siempre dentro de la conflictividad política del mes, cabe relatar, finalmente, la convocato-

ria al Paro Nacional para los días 23-25 de julio, que hiciera el Frente Democrático Revolucionario. Apenas publicada la medida, fue desconvocado, según sus declaraciones por falta de coordinación suficiente que garantizara el éxito, pero lo más probable es que se debiera a la negativa de la DRU a propiciar el apoyo militar necesario en tales circunstancias. El hecho fue que la sola noticia, que fue desconocida por los medios de comunicación, despertó los mecanismos del gobierno y de la derecha para impedirlo. Mons. Rivera y Damas, en su homilía dominical, instó a ambas partes a que fuera pacífico. Inmediatamente salieron a la TV y a los distintos medios de comunicación Morales Ehrlich, Duarte, el Ministro del Interior, el del Trabajo, el PDC, el Ministro de Defensa, el Alto Mando Militar, la ASI, la Alianza Productiva, la Cámara de Comercio e Industria, la Sociedad de Comerciantes e Industriales de El Salvador (SCIS). Se apeló el patriotismo, se denigró a los oponentes, se amenazó con el decreto 296, se garantizó el transporte y la seguridad, se militarizó en esos días la capital y las principales ciudades y, como se dice popularmente, "se fueron en la chichahuita", porque el paro se había postergado para una nueva oportunidad. Pero la sola amenaza mostró la trascendencia de la medida, y lo que significa de conmoción nacional, al dársele tanta importancia y movilizar tantas personas de alto nivel y tantas instancias de coerción.

También en lo laboral el mes fue de gran conflicto. El decreto 296, que prohibía a los empleados públicos el participar en huelgas, parece ser que hubiera tenido carácter retroactivo, pues dio pie a que fueran despedidos numerosos trabajadores que habían tomado parte en el Paro del mes anterior. ANDES se pronunció contra el decreto, así como la Asociación General de Empleados Públicos y Municipales (AGEPYM) que propició una mesa redonda sobre el tema. Por todas partes surgieron denuncias y condenas a dicho decreto. Las organizaciones sindicales, por su parte, denunciaron numerosos despidos de sindicalistas de las fábricas, así como de la represión y muerte de que son víctimas (varios locales sindicales fueron dinamitados, y sindicalistas secuestrados y asesinados), a la vez que presentaban plataformas reivindicativas. La mayor parte de las organizaciones sindicales plantearon demandas políticas durante el mes. FSR, SITUS y STECEL denunciaron que no han pagado los salarios a los trabajadores las patronales: Despacho Guerra-Morán, la Cascada, el Gobierno (Univ. Nac.), la Cel y Cogefar. La CUS denunció el incumplimiento de acuerdos tomados, de parte de IRA, ISSS y Lotería Nacional. FSR, FTC Y SITUS denuncian que se niegan a negociar con los trabajadores: Aceros S.A., Banco de Fomento Agropecuario, ADOC, Cogefar, Coca-cola y el gobierno. El BPR denuncia el cierre de las fábricas o centros de trabajo: Cartotécnica, Sam-



poon Salva, y Universidad Nacional. FSR, FTC, CUS, SITUS, CNPTIS, denuncian la militarización de: Ministerio de Trabajo, Banco de Fomento Agropecuario, Cartotécnica, Univ. Nacional, Presa "5 de Noviembre", Presa San Lorenzo, Geotérmica de Ahuchapán. BPR y FSR denuncian amenazas de cerrar: Talleres Sarti, Fábrica Picalas y La Constancia. BPR, FSR y FENASTRAS denuncian que pretenden destruir los sindicatos de: Picalas, Sarti, Conelca, Constructora René Suárez, La Constancia, La Tropical, IMSA, Futesa, Grival, Cartotécnica, Minerva Molins, Lido, Datarán y SIES. AGP, FSR y FENASTRAS denuncian despidos de trabajadores y empleados en: INSAFOCOOP, Adoc, Minerva Molins, Datarán y Sies. AGEF y FSR denuncian amenazas y atropellos contra trabajadores de parte de: Insafocoop, Empresa René Suárez, Aceros, La Constancia, La Tropical, Supermercados Todos y Lido. Finalmente, ANDES decreta un día de paro por la captura de un profesor, la represión magisterial, y para exigir la derogación del decreto 296.

Un mes, por tanto, de alta conflictividad laboral, incrementada como consecuencia de las medidas tomadas contra los participantes en el Paro Nacional convocado por la Coordinadora en el mes anterior, así como por la agudización del conflicto total del país.

En tales circunstancias, no es de extrañar que la economía nacional no sea muy próspera, sino más bien se encuentra en aguda crisis. El Plan Nacional de Emergencia, a pesar de toda la campaña que se le hace, sigue sin operativizarse. Al final del mes los ministros de Economía y la Planificación hablan de un plan para estimular los sectores económicos, y afirmar que ya han elaborado un marco filosófico de la nueva estrategia de desarrollo. Por su parte, ANEP pide redobladados esfuerzos empresariales para mantener en pie la economía "deteriorada por los actos destructivos de los extremistas". Se reconoce oficialmente que hay un fuerte déficit en la balanza comercial, y que la actividad económica está a un nivel inferior al de 1978; se pretende reactivar la construcción y la industria manufacturera, para crear fuentes de trabajo, y se acude a la reunión de Ministros de Economía del área que en Managua tratan el problema de la reactivación del Mercado Común, ya que el próximo año concluye el régimen actual de dicho organismo.

Como un agravante del problema, el café baja ininterrumpidamente en el mercado mun-

dial a lo largo del mes, a pesar de algunas heladas en Brasil y El Salvador cierra las ventas al exterior y las compras al interior. Entra en vigencia INAZUCAR, pero se sostiene que la zafra próxima se espera que sea 31% inferior a la anterior, que ya fue menor que la de 1971-72. El algodón, en cambio, sufre una buena alza de precio a finales del mes (hasta llegar a los \$80), pero los algodoneros solicitan mayores facilidades crediticias, y se espera inferior cosecha en el presente año. Por último, el frijol escasea en el mercado interno, y su precio llega a elevarse hasta ₡1.80 la libra. La versión oficial y del IRA es que hay suficiente cantidad para el año, pero las ventas y agencias no disponen de él; se acusa a acaparadores e incluso a traficantes, dada la escasez del producto en el área así como a un efecto psicológico que lleva a acaparar el grano por temor a que escasee. Para dramatizar más la situación, el ferry que une La Unión con Nicaragua queda fuera de servicio durante la mayor parte del mes, diz que por motivos de reparación, con lo que las mercancías salvadoreñas se ven detenidas. Se afirma, en fin que hay solidez monetaria en el país, pero simultáneamente el FMI concede un préstamo de 61.8 millones de colones para desajustes transitorios en la balanza de pagos. El Ministro de Educación acude a Washington para agilizar ayudas internacionales a la educación y obtiene del BIRF un crédito de 58.75 millones de colones. El BCIE, a su vez presta 25 millones de colones para el Fondo Social de la Vivienda. AID concede 9.5 millones de dólares (500.000 son en donación) a Planificación para el proceso de la Reforma Agraria. El mismo organismo concede otro de 5 millones de colones para infraestructura social y de vivienda para los pobres. El BCIE otorga otro préstamo de 14 millones de colones para la carretera que une la del Litoral con La Herradura. Ayudas, por tanto, que tratan de apuntalar la crisis económica del país, pero que lo van endeudando hasta límites tal vez demasiado comprometedores.

El mes de julio, por consiguiente, muestra la profundización de la crisis nacional en todos los niveles, sectores y rincones de la realidad del país, y muestra que hay muchos intereses en juego en El Salvador.

Eugenio C. Anaya, h.